SOZIOLINGUISTIKA KLUSTERRA
Euskara biziberritzeko ikergunea

CIUDADANÍA Y EUSKERA: CLAVES Y PROCESOS PARA LA ACTIVACIÓN

Activación lingüística en el ámbito local (2016-2019)

RESUMEN DE RESULTADOS

Andoain, febrero de 2020

ÍNDICE

1. Introducción 3
2. Sobre la activación lingüística 4
3. Cuestiones y objetivos de la investigación 5
4. Metodología utilizada en la investigación 6
5. Organización 8
6. Resultados de la investigación 8
Propuesta de proceso para la activación de la ciudadanía 9
Claves para la activación de la ciudadanía 17
7. Reflexiones finales 23

(CC BY-SA 4.0)

Este trabajo se difunde bajo la licencia Creative Commons Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC-BY-SA 4.0). Para ver una copia de la licencia, visitar http://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0

ISBN: 978-84-943708-7-8

Composición gráfica:
ZIRRIMARRA ESTUDIO GRAFIKOA
Martin Ugalde Kultur Parkea • 20140 ANDOAIN

1 INTRODUCCIÓN

Este proyecto de investigación ha tenido como objeto de estudio los procesos de activación locales para la promoción del uso del euskera. Precisamente, ha servido como respuesta a la solicitud realizada por la Dirección General de Igualdad Lingüística de la Diputación Foral de Gipuzkoa al Soziolinguistika Klusterra a finales del año 2015.

El tema de investigación es pertinente porque en las últimas décadas tanto el movimiento social a favor del euskera como la administración pública han realizado numerosos intentos por promocionar el uso del euskera en los municipios vascos, tanto por separado como en cooperación, pero en muchos de los casos no se han obtenido los resultados deseados. Por lo tanto, se decidió analizar diferentes experiencias exitosas de activación popular, e identificar aprendizajes y claves para construir nuevas herramientas y metodologías de trabajo que permitieran en el ámbito local incrementar la activación de la ciudadanía en favor del euskera.

El proyecto "Activación lingüística en el ámbito local" ha obtenido, principalmente, dos resultados: por un lado, se han identificado algunas claves para activar la ciudadanía en torno al euskera; y, por otro lado, se ha definido una propuesta metodológica para impulsar procesos de activación.

Inicialmente, hemos analizado varias experiencias locales que han tenido éxito en la activación de la ciudadanía; a continuación, hemos desarrollado experiencias piloto de intervención en dos contextos locales específicos, trabajando con los diferentes agentes las claves y aprendizajes identificados en las experiencias exitosas. Los resultados que presentamos a continuación se han obtenido, por tanto, a partir del análisis de esos casos y también de la información recabada en otras experiencias relacionadas con la implementación del Euskaraldia en diferentes municipios.

De cara a la difusión de los resultados del proyecto, se ha elaborado un folleto divulgativo, así como el presente informe que resume las principales conclusiones de la investigación. Este informe explica de manera más extensa y detallada las ideas generales recogidas en el folleto. En cualquier caso, quienes deseen profundizar aún más en la temática de este trabajo tienen acceso al informe técnico completo en la página web del Soziolinguistika Klusterra (www.soziolinguistika.eus/aktibazioa).

Queremos dar las gracias a las personas que han participado en la investigación (miembros del grupo de desarrollo y todos los agentes locales); este proyecto no hubiera sido posible sin su colaboración.

2 SOBRE LA ACTIVACIÓN LINGÜÍSTICA

El concepto de *activación* está relacionado con la puesta **en marcha de un proceso**. En general, en los procesos de activación existe un grupo comparte las intuiciones y lecturas sobre una situación, y se organiza para la acción; es decir, emprende el proyecto o la iniciativa. **Ese proyecto tiene habitualmente como objetivo promover y facilitar la activación de la ciudadanía**. Además, pretende conseguir una adhesión real hacia ciertos valores y prácticas, **para superar las inercias establecidas hasta el momento y para que se conviertan en predominantes esos valores y esas prácticas diferentes**. Por lo tanto, el concepto de activación se encuentra muy cercano al de transformación social.

La transformación social **o la activación ciudadana** es un proceso largo, ya que las asimetrías imperantes y la diferencia de oportunidades han estado largamente enraizadas, por lo general; y no es lineal, porque durante el proceso se presentan numerosas resistencias, contradicciones e incidencias. Siendo así, el proceso de la activación puede imaginarse como una **ruta de navegación por oleadas** (en ocasiones serán ascendentes, y, otras veces, descendentes). Por lo tanto, será necesaria la paciencia, y será importante, además de realizar lecturas puntuales, adquirir una visión del proceso a largo plazo (en algunas coyunturas, la resistencia y la capacidad de mantener firme el testigo de la transformación serán un gran logro).

La activación lingüística sería el **proceso de organización que se pone en marcha con intención de incidir en la realidad lingüística, buscando una colaboración abierta y flexible, para poder emprender un conjunto de acciones**.

Cuando hablamos de activación, tendemos a pensar en una acción masiva, de celebración o de expresión de indignación; una acción que nos obliga a alejarnos de la vida cotidiana. Pero eso no es más que la punta del iceberg, lo visible, lo aparente. Para que eso ocurra, existe un trabajo previo. Mediante esta investigación hemos querido recoger cuáles son los aspectos clave en dicho trabajo previo, y hemos elaborado una propuesta de proceso.

Por tanto, los contenidos de este informe están pensados para la activación local de los hablantes, pero también pueden servir para otras temáticas, territorios o ámbitos.

3

CUESTIONES Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo principal de este proyecto es el siguiente: identificar las claves para la activación local en torno al euskera, y elaborar una propuesta de proceso para la activación. El fin último es el aumento del uso del euskera.

El trabajo de investigación ha respondido a estas dos preguntas de investigación:

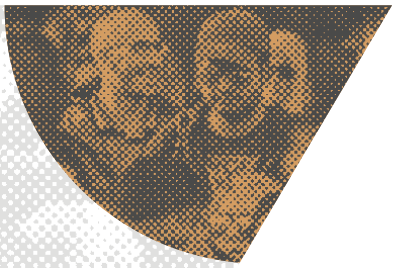
I. ¿Cuáles son las claves de los procesos de activación para la promoción del uso del euskera? ¿Cuáles son y qué características tienen las experiencias más adecuadas de colaboración entre ciudadanía, agentes sociales y entidades públicas que buscan transformar la realidad lingüística local en Guipúzcoa?

II. ¿Qué proceso puede llevarse a cabo en Guipúzcoa para organizar de manera efectiva la colaboración entre las entidades públicas, el movimiento social a favor del euskera, el resto de agentes sociales y la ciudadanía, y para poder transformar la realidad sociolingüística local? ¿Cómo se incorporarán las claves identificadas durante el proceso de activación? ¿Qué camino debería recorrerse para la activación? ¿Qué pasos han de darse en ese camino? ¿Cuáles son las tareas? ¿Qué aspectos debemos tener en cuenta?

4

METODOLOGÍA UTILIZADA EN LA INVESTIGACIÓN

Para responder a las cuestiones de investigación, el proyecto se ha constituido en tres fases:



• Primera fase: ANÁLISIS DE CASOS (2016 eta 2018)

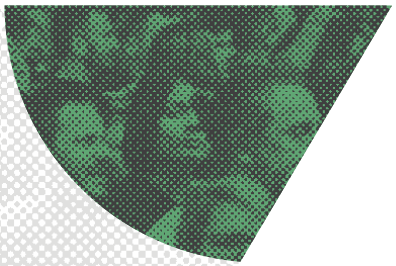
Objetivo: análisis de experiencias mediante las cuales se ha conseguido activar a la ciudadanía en diferentes ámbitos, para identificar cuáles han sido las claves principales en dicha activación.

Objeto de investigación: el trabajo de colaboración entre la administración pública, el movimiento social a favor del euskera y otros agentes sociales y la ciudadanía, en el ámbito local (municipal y comarcal). Las diferentes formas y modos de participación, coordinación, relaciones de poder e incidencia.

Trabajo realizado: se han analizado seis experiencias, algunas relacionadas con el euskera y otras con la igualdad de género, la actividad municipal y el ámbito cultural:

- Astra, fábrica social para la cultura (Gernika) (2016)
- Asociación de euskera Ttakun (Lasarte-Oria) (2016)
- Iniciativa popular Herri-ola (Otxandio) (2016)
- Iniciativa "Euskaraz bizi nahi dugulako" (por la convivencia en euskera) en el barrio de Egia (Donostia-San Sebastián) (2016)
- Emakumeen Mundu Martxa (2016)
- Proyecto AKEBAI (Eibar) (2018)

Se han mantenido entrevistas con varios de los agentes sociales que han participado en estas experiencias (14 en total), y se ha analizado la documentación referente a ellos. Siendo así, se han recogido los aspectos clave.



• Segunda fase: INTERVENCIONES (2017-2018)

Objetivo: contraste de esas claves identificadas en el trabajo diario, para visualizar la propuesta del proceso de activación lingüística en el ámbito local.

Objeto de investigación: situación y necesidades del movimiento social a favor del euskera de cada lugar, para el diseño de intervenciones.

Trabajo realizado: Se han realizado intervenciones en dos puntos de Guipúzcoa, Arrasate y Tolosa, realizando varias sesiones para trabajar las claves de la activación:

⟶ La mesa del movimiento social a favor del euskera de Arrasate llevaba tiempo trabajando como punto de encuentro de entidades, incluido el Ayuntamiento. Antes de finalizar el proyecto, mediante las sesiones realizadas, se han trabajado las bases del punto llamado Geike, donde participan todos los agentes en conjunto.

⟶ Las sesiones realizadas fueron útiles en el contexto de expansión a la comarca de Tolosaldea, promovida por la asociación de euskera Galtzaundi. En el último año del proyecto, hemos colaborado en el proceso de creación de la Mesa de Euskera de Tolosaldea.

Además de eso, se han realizado sesiones de contraste con los agentes del movimiento social a favor del euskera de Arrasate, Tolosaldea y Eibar, y con varias personas que trabajan en ese ámbito a nivel de Euskal Herria, para trabajar de manera conjunta.

• Tercera fase: CLAVES PARA LA ACTIVACIÓN DEL EUSKARALDIA (2019)

Objetivo: análisis de los métodos organizativos locales para la puesta en marcha de la iniciativa Euskaraldia, ya que ha servido para la activación de la ciudadanía en torno al euskera.

Objeto de investigación: ¿qué nos ha enseñado la iniciativa Euskaraldia en cuanto a activación? ¿En cuanto a la activación de la ciudadanía, qué avances y limitaciones implica la iniciativa Euskaraldia? ¿Qué factores inciden en eso?

Trabajo realizado: se han analizado cinco experiencias de Guipúzcoa, poniendo el foco en la organización.

– Arrasate
– Ikaztegieta
– Donostia-San Sebastián
– Rentería
– Hondarribia

Para recoger información sobre las diferentes zonas, se han utilizado datos sobre la participación en el Euskaraldia y su investigación, entrevistas (a las personas que han tenido información sobre todo el proceso) y talleres (con las personas encargadas).

Una vez concluidas las tres fases de la investigación, se ha respondido a las cuestiones de la investigación teniendo en cuenta toda la información. Es decir, se ha diseñado y propuesto el posible proceso para la activación de la ciudadanía, y se han enumerado las claves a tener en cuenta (véase el apartado “6. Resultados de la investigación” del presente informe).

5 ORGANIZACIÓN

Se ha organizado un grupo de desarrollo para la realización del proyecto, en el cual se han tomado las principales decisiones sobre el proyecto y se han analizado sus resultados.

El grupo de desarrollo ha tenido entre sus miembros a personas representantes de la Diputación Foral de Guipúzcoa y Universidad de País Vasco (EHU/UPV), a la vez que personas socias y técnicas de oficina del Soziolinguistika Klusterra. Estas han sido las personas participantes:

- Zesar Martinez (grupo de investigación Parte Hartuz de EHU/UPV): director académico del proyecto.
- Helene Armentia (Elhuyar)
- Amaia Balda y Ainhoa Lasa (Emun)
- Edurne Otamendi (Ayuntamiento de Donostia-San Sebastián)
- Mikel Ozaita (Euskaltzaleen Topagunea)
- Izaro Ugalde y Joxean Amundarain (Diputación Foral de Guipúzcoa)
- Imanol Larrea y Maialen Iñarra (oficina técnica del Soziolinguistika Klusterra)

6 RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Este proyecto de investigación ha tenido dos resultados:

⟶ **Propuesta de proceso:** una propuesta para el proceso de activación local de la ciudadanía en torno al euskera; esto es, un posible camino a recorrer.

⟶ **Claves para la activación:** claves a tener en cuenta para la activación local de la ciudadanía en torno al euskera; es decir, las claves que debemos trabajar en el proceso de activación.

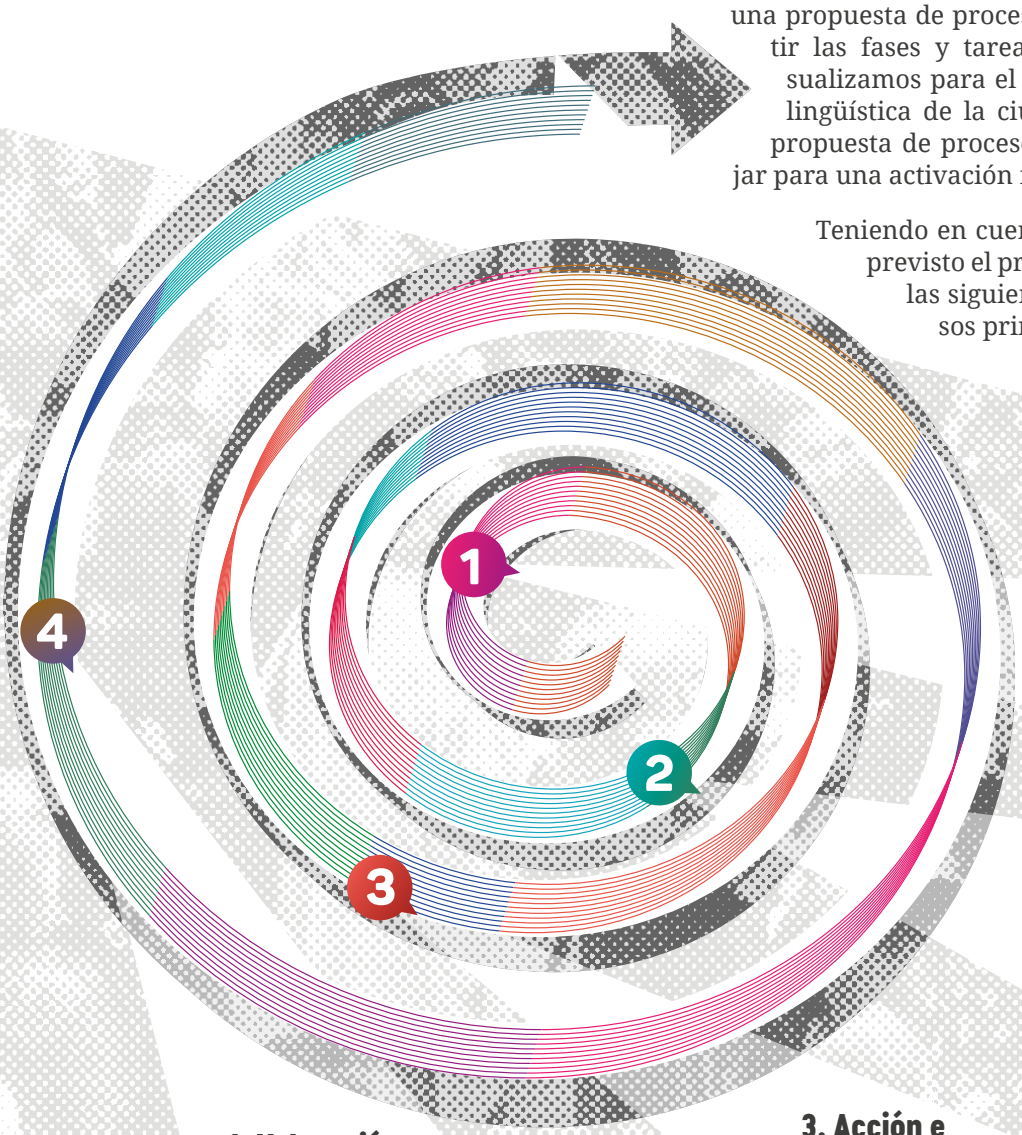
Se presentan a continuación dichos resultados.

PROPUESTA DE PROCESO PARA LA ACTIVACIÓN DE LA CIUDADANÍA

La activación de la ciudadanía no es una consecuencia directa y segura de seguir la metodología correcta. El comportamiento de la ciudadanía no es una fórmula matemática; no es algo que pueda planificarse, preverse o automatizarse. Es algo más complejo.

Este trabajo de investigación ha identificado los pasos y los deberes que pueden facilitar la activación de la ciudadanía, pero, además de eso, debe haber otras condiciones y elementos no planificables para conseguir los resultados deseados. Por eso nos parece más adecuado hablar sobre el proceso de activación, y no tanto sobre la metodología de activación. Por lo tanto, nuestra intención es realizar una propuesta de proceso; queremos compartir las fases y tareas principales que visualizamos para el proceso de activación lingüística de la ciudadanía. Es decir, la propuesta de proceso que podemos trabajar para una activación firme y duradera.

Teniendo en cuenta lo anterior, hemos previsto el proceso de activación en las siguientes cuatro fases o pasos principales:



1. Tareas introductorias:
PROCESO PREVIO DE CONSENSO.

2. Trabajo previo:
DISEÑO DE LA ESTRATEGIA DE COMUNICACIÓN Y MOVILIZACIÓN.

3. Acción e intervención:
PUESTA EN MARCHA Y DIFUSIÓN DE LA INICIATIVA.

4. Valoración:
EVALUACIÓN Y PLANES A FUTURO.

1. Tareas introductorias:
PROCESO PREVIO DE CONSENSO

El punto de partida para la activación suele ser la charla, las ideas y el convencimiento llevados a cabo entre un pequeño grupo de personas, o la intención que surge dentro de un mismo grupo de agentes o de una asociación. Esos agentes o esas personas motivadas hablan entre ellas sobre lo que pueden hacer para provocar la activación lingüística, por qué y para qué lo van a hacer. **El primer paso suele ser plasmar sobre el papel la idea principal de la iniciativa, elaborando un borrador**[1].

En cualquier caso, buscamos que sea una iniciativa acordada y asentada de manera más general. Por eso, debemos completar y concretar esa idea principal, añadiendo ideas y aportaciones de otras **personas, agentes y entidades estratégicas**[2]. Siendo así, las tareas principales serán **las charlas, cafés y reuniones con esas personas**. Es decir, nos conviene tener varios encuentros para la presentación del borrador, para la transmisión de la intención y el convencimiento y para integrar nuevas ideas y aportaciones, de manera abierta y flexible. Por lo tanto, es imprescindible realizar las propuestas y escuchar a las demás partes de una forma constructiva e integradora. Y, por supuesto, debemos tener la capacidad de modificar nuestro borrador inicial. Siendo así, más personas y agentes podrán apoderarse de la iniciativa, sintiendo que pueden realizar diferentes aportaciones desde su punto de vista y desde el principio.

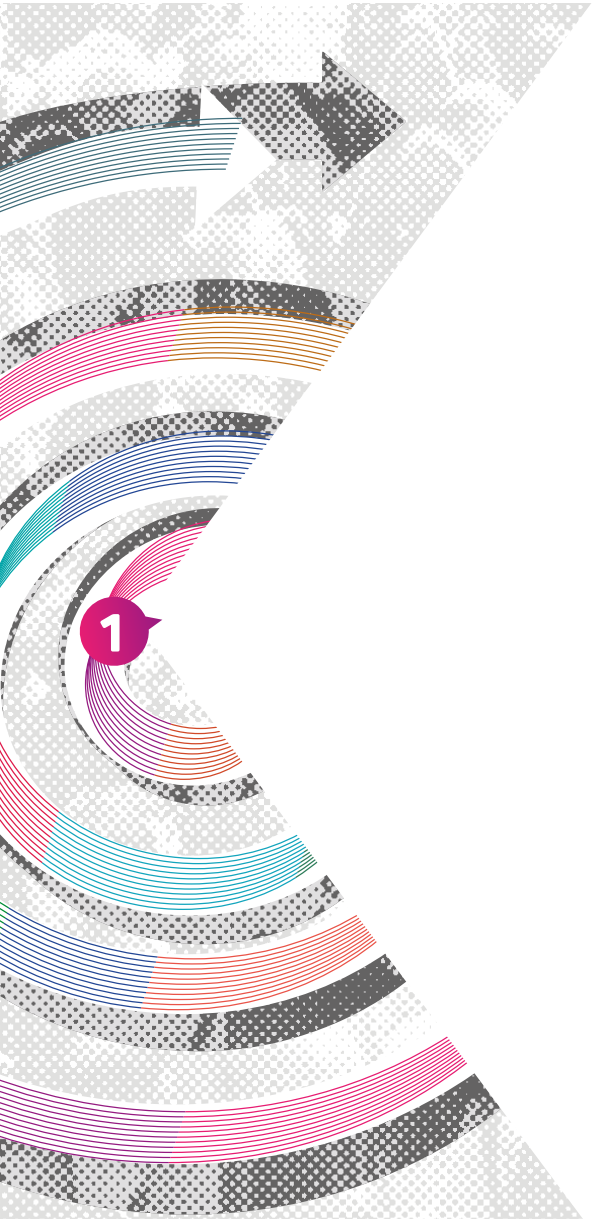
Este primer turno de contactos y charlas será de utilidad para testar la situación, ánimo y voluntad de otras personas y agentes. Siendo así, deberemos analizar los recursos de los que disponemos (tiempo, energía, recursos económicos...), las voluntades compartidas y las lecturas cercanas indispensables, con el objetivo de conseguir un grupo de agentes diverso y amplio.

Además, es importante ponderar los puntos fuertes y los puntos débiles que tenemos a la hora de activar la iniciativa de una forma realista y honesta. Nos parecerá que en algunos aspectos estamos débiles, y en otros bastante fuertes; por lo tanto, es importante que seamos conscientes de ello, para poder dedicar la debida atención a cada punto. Por supuesto, según ese cálculo realista de los recursos y fuerzas, deberemos redimensionar la propia iniciativa.

---

[1] Si la iniciativa es más amplia que a nivel local, como la iniciativa nacional Euskaraldia, es muy importante adecuar las iniciativas generales a la realidad de cada lugar. Por lo tanto, esto también puede ser un punto de partida para lo que queremos plasmar mediante las siguientes líneas. O en nuestro barrio, municipio o colectivo puede que nos convenga realizar algo así como un ejercicio de calentamiento de manera previa a un proyecto como el Euskaraldia.

[2] Hablamos de personas y entidades estratégicas porque son miembros de diferentes ámbitos sociales y pueden servir para el trabajo de enlace.



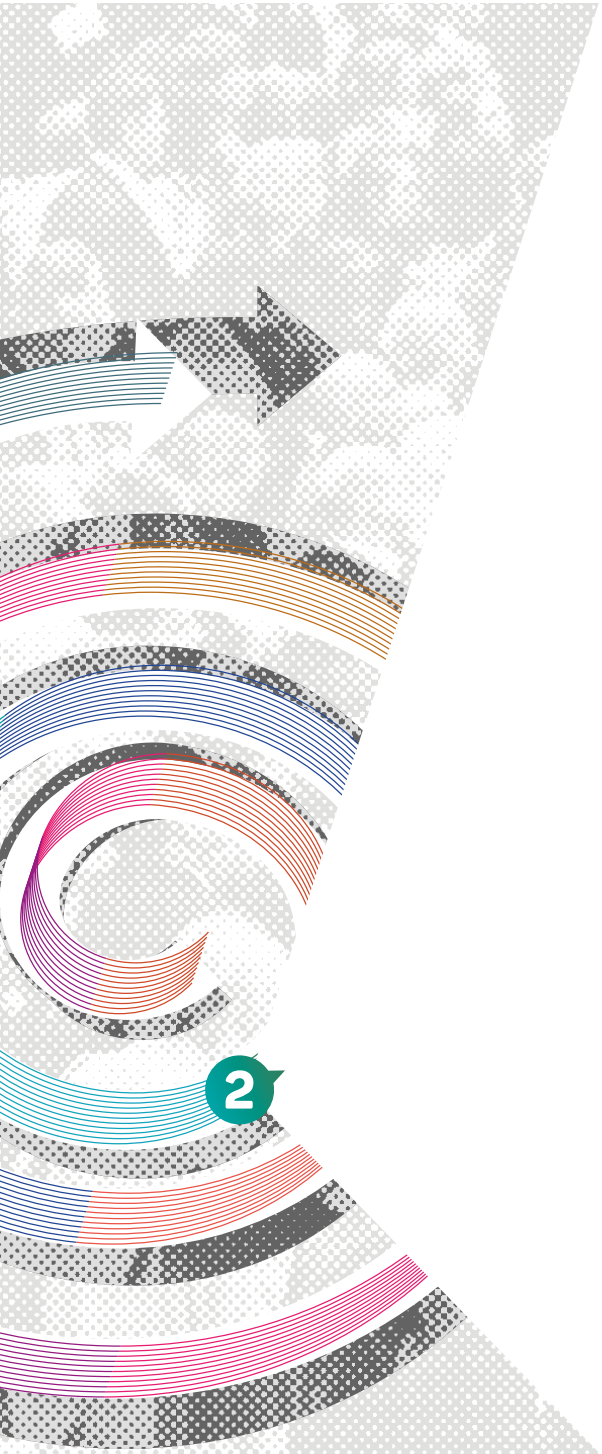
A medida que avancemos en este proceso previo, iremos viendo con qué personas o agentes podemos contar para formar el Grupo Motor. De esa manera, añadiendo las aportaciones realizadas por cada agente al borrador inicial, podremos convocar las primeras reuniones del grupo motor para la presentación del nuevo borrador y para consensuar conjuntamente la iniciativa. Si queremos incidir ampliamente en nuestra sociedad, lo ideal sería la creación de una estructura que acepte diferentes niveles de compromiso (diferentes niveles de implicación y de responsabilidad): un grupo motor amplio, heterogéneo y nuevo (que no haya trabajado de manera conjunta hasta ahora); una red de colaboración (no pueden estar en el grupo motor, pero se puede contar con ellos); y entidades colaboradoras (pueden actuar como nexo de unión y ayudar en la difusión).

En esta primera fase, por lo tanto, tendríamos un doble objetivo: **consensuar la iniciativa** y **formar un grupo motor y una red de colaboraciones fuerte**.

Esas primeras relaciones y reuniones del grupo motor serán imprescindibles para crear un ambiente de trabajo agradable y cohesionado. De hecho, dentro de la heterogeneidad propia del grupo, debemos promover el reconocimiento mutuo, construir un protagonismo colectivo no patrimonializado, un liderazgo compartido, y un equilibrio entre todas las voces y el poder de decisión. El grupo motor debe desarrollar un **proceso interno consciente** para poder construir esos componentes.

Esas reuniones deben ser cuidadosamente preparadas, cuidando la dinamización, sin dejarlas a la inercia o a la improvisación. Es importante: plantear y proponer las cosas abiertamente, para analizarlas entre todas y todos; establecer turnos de forma equilibrada; responder a todas las personas por igual y hacer que todas se sientan imprescindibles; gestionar los desacuerdos con el tiempo necesario y de una forma creativa; y decidir teniendo en cuenta todas las opiniones. Son patrones de conducta básicos para poder construir una confianza y complicidad mutuas.

De hecho, además de acordar la iniciativa y formar el equipo motor, comenzaremos a visualizar el **reparto y la organización del trabajo**, es decir, quién se encargará de cada tarea (infraestructura, comunicación, relaciones, recursos...). En cualquier caso, prevemos definir la mayoría de las tareas y responsabilidades en la siguiente fase, puesto que los principales rasgos de la iniciativa se definirán mediante el trabajo interno del grupo motor.



2. Trabajo previo:
DISEÑO DE LA ESTRATEGIA DE COMUNICACIÓN Y MOVILIZACIÓN

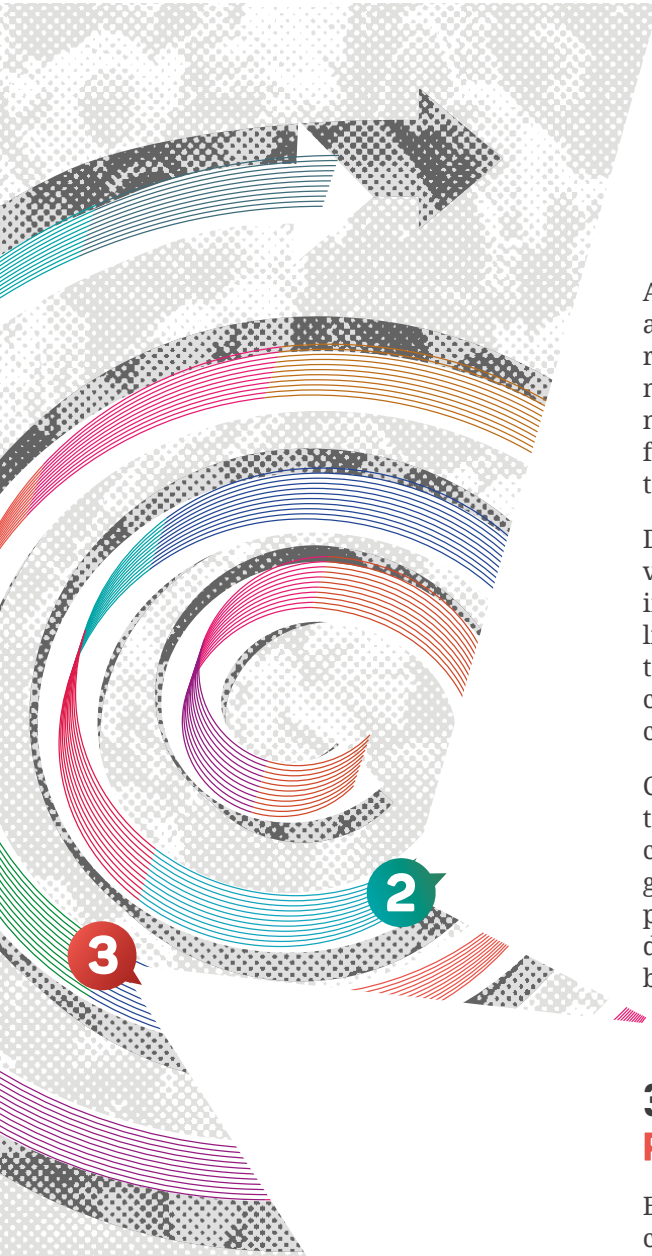
La activación lingüística está relacionada con la colaboración y la movilización que quiere incidir en el comportamiento lingüístico. Esa activación ciudadana debe realizarse mediante mensajes, propuestas y actividades concretas. Se necesita un discurso que pueda crear un debate social y una interpelación real, una invitación innovadora, que motive a la ciudadanía y que provoque un cambio.

Y todos esos elementos requieren un trabajo de creación, para poder conseguir el efecto que buscamos. En caso de improvisar o no dedicarle suficiente tiempo, corremos el riesgo de quedarnos en las propuestas y mensajes de siempre. Por ese motivo, proponemos trabajar en profundidad la estrategia de comunicación y movilización. Para eso, proponemos que las personas que forman parte del Grupo Motor realicen **talleres monográficos** en estos tres ámbitos, por lo menos:

- **Conocimiento de nuevas experiencias.** Nuestra intención es promover la creatividad del equipo motor mediante sesiones de formación: visitas, charlas, encuentros... ¿Qué ha provocado la activación en otros entornos? ¿Cuáles son los factores clave que debemos tener en cuenta a día de hoy? ¿Cuáles son los aspectos que nos diferencian en nuestro entorno? ¿En torno a qué propuesta y actividad estructuraremos la activación lingüística?

- **Mapeo de las redes** de nuestro entorno (barrio, municipio, comarca...): mapa de redes de agentes formales e informales; visualización de la estructura; concreción de nuestro público objetivo (sectores, grupos objeto); identificación de los puntos de encuentro naturales de cada red (por qué espacios debemos movernos para encontrar los grupos objeto). Proponemos unas sesiones específicas y bien trabajadas sobre esto.

- **Sesiones sobre comunicación y creatividad.** Para realizar una definición de los mensajes, imágenes y actividades atractivas, debemos responder a ciertas cuestiones: ¿Cuál será el mensaje de nuestra iniciativa?, ¿Necesitaremos mensajes diferentes para cada tipo de persona receptora?, ¿Dispondremos de un guion o argumentario para la difusión del nuevo discurso?, ¿Realizaremos una declaración formal?, ¿Qué tipo de imagen, logo o lema difundiremos?, ¿Cuál será el uso de las redes digitales? Debemos planificar todo eso, sin dejar nada a la improvisación, y eso requiere un proceso de trabajo monográfico y elaborado.



Siendo así, la propia iniciativa y todos sus componentes pueden llegar a definirse de manera creativa e innovadora: ¿Qué puede funcionar en nuestro entorno?, ¿Qué es lo que puede provocar la curiosidad, la motivación y la adhesión de la gente?, ¿Cuáles son las propuestas que harán mover las emociones y crearán vivencias especiales, ayudándonos a dar los pasos hacia el cambio de las prácticas lingüísticas?

Además del trabajo previo monográfico de esos tres ámbitos, antes de pasar a la acción, sería interesante establecer un periodo de contraste y probar, a pequeña escala, si realmente los mensajes, imágenes y propuestas de acción son recibidos según nuestras expectativas; y, por supuesto, debemos mostrar la suficiente flexibilidad como para adaptarlas en base a los resultados.

Del mismo modo, la sesión monográfica también debería servir para reforzar e ilusionar al grupo motor. Por lo tanto, es imprescindible que todo lo mencionado anteriormente se realice en **un ambiente distendido y equilibrado**. El grupo motor puede utilizar estas sesiones para desarrollar su proceso de cohesión consciente y crear ese ambiente de conocimiento y confianza mutuo.

Cuando la colaboración, organización y acciones entre diferentes personas y agentes son realizadas por un grupo motor bien cohesionado, surgen propuestas atractivas. Si queremos conseguir unos valores colaborativos y adhesiones efectivas hacia las prácticas lingüísticas, debemos ser nosotros y nosotras quienes demos forma a esas prácticas populares, e irradiar el buen ambiente, la alegría y el desarrollo personal que nos aportan.

3. Acción e intervención:
PUESTA EN MARCHA Y DIFUSIÓN DE LA INICIATIVA

Esta es la fase de planificación y desarrollo de las estrategias de comunicación y movilización. Los objetivos son la difusión de nuestros mensajes, imágenes y discursos mediante las diferentes redes de relaciones y comunicación, y la **creación de un debate social** con las interpelaciones y propuestas que queremos promover en torno al euskera.

Lo ideal sería la creación de una iniciativa de activación que provoque ilusión entre la ciudadanía, relacionada con las referencias y culturas locales, que pueda convertirse en **un reto colectivo atractivo que se difunda de boca en boca**. Del mismo modo, buscamos una propuesta que las personas activistas del euskera asimilen como propia y las convierta en sujetos activos; es decir, es algo planificado, pero no cerrado del todo, sino moldeable y abierta. Siendo así, se ofrece la opción a las personas que deseen realizar una aportación añadida: que las

personas activistas del euskera puedan difundir y proponer la iniciativa en su entorno y mediante las redes sociales.

De hecho, el trabajo de intervención social no es solamente trabajo de oficina, aunque requiera un gran trabajo interno y de reuniones. Es sobre todo **trabajo de campo**; estar con unas personas y con otras, integrar puntos de interés, realizar un trabajo de escucha, crear propuestas atractivas e ilusionantes, y llegar a los **puntos de encuentro naturales** de multitud de sectores sociales.

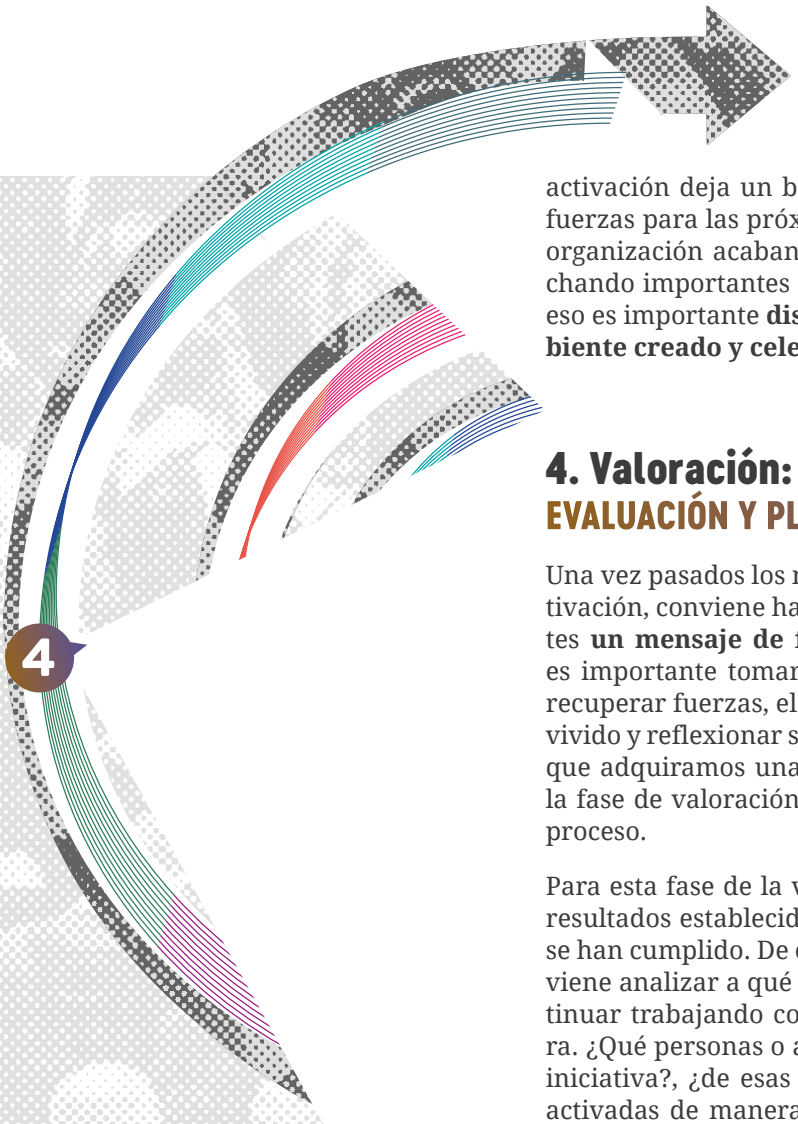
Por eso, nos parece fundamental transmitir buen ambiente y cercanía. La incidencia social parece una tarea que requiere liderazgo atractivo y aglutinador, entre otros factores (algunas que están en nuestras manos, otras que puedan estar bajo nuestra influencia y otras que no están en nuestras manos).

En definitiva, queremos provocar un movimiento que atraiga al mayor número de personas posible. Para que las personas que se comunican a diario en euskera se sientan más legitimadas y empoderadas; para que las personas cercanas a esa práctica se animen; para interpelar a las personas que están más distantes y para debilitar la postura de las personas contrarias.

Sabemos que nuestra iniciativa puede provocar también **resistencias y discursos contrarios** (prejuicios, miedos, preocupaciones, etiquetas...). Ante eso, **debemos enumerar esos puntos y trabajarlos** en cuanto a discurso. Ese ejercicio nos llevará a crear un discurso diverso, que sirva para todas las fases, reforzando a las personas miembro del grupo motor, dotándolas de argumentos y creando una serie de respuestas unificadas. Pretender un cambio en la sociedad hegemónica acarrea un componente de conflicto, resistencias y trabas. Mantener la conciencia en los momentos difíciles y débiles también será fundamental en nuestro grupo motor y, en general, en el desarrollo de la iniciativa, sobre todo en contextos sociolingüísticos en los cuales la correlación de fuerzas sea muy contraria.

Por último, en esta fase del proceso de activación, además de desarrollar las propuestas de comunicación y movilización y junto con el acercamiento a los diferentes sectores sociales a los que queremos llegar (a través de eventos formales o callejeros), nuestra iniciativa debe activar las vivencias, reacciones y respuestas que provoca. Es decir, **se debe prever recibir información básica cuantitativa y cualitativa** para poder realizar una valoración de nuestra iniciativa (impacto, resultado), así como para obtener información y el contacto de las personas participantes. Todo eso puede resultar fundamental para el asentamiento y reforzamiento de la comunidad lingüística.

Esta suele ser la fase más viva y estresante del proceso de activación. Por lo tanto, deberemos **vigilar** más que nunca **el reparto de trabajos y responsabilidades, la comunicación entre las personas participantes y el ambiente**. El proceso de trabajo es tan importante como el resultado; si el intento de



activación deja un buen sabor de boca, estaremos reuniendo fuerzas para las próximas fases. Si las personas dedicadas a la organización acaban quemadas o cansadas, estaremos derrochando importantes recursos de la comunidad lingüística. Por eso es importante **disfrutar entre todas las personas del ambiente creado y celebrar los logros**.

4. Valoración:
EVALUACIÓN Y PLANES A FUTURO

Una vez pasados los momentos más intensos del proceso de activación, conviene hacer llegar a todas las personas participantes **un mensaje de felicitación y agradecimiento**. Después, es importante tomarse un **periodo de descanso**. Además de recuperar fuerzas, el descanso nos servirá para valorar todo lo vivido y reflexionar sobre ello, ya que tomar una distancia hará que adquiramos una perspectiva más amplia. Después, viene la fase de valoración de los pasos que hemos dado durante el proceso.

Para esta fase de la valoración, recuperaremos los objetivos y resultados establecidos al inicio, para analizar en qué medida se han cumplido. De esos objetivos y resultados, ante todo, conviene analizar a qué persona o agente podemos proponer continuar trabajando conjuntamente en la promoción del euskera. ¿Qué personas o agentes hemos activado mediante nuestra iniciativa?, ¿de esas que hemos activado, cuáles han sido las activadas de manera puntual pero no de manera permanente?, ¿cuáles podrían estar dispuestas a incorporar un espacio de trabajo a favor del euskera de manera continuada?, ¿cuáles estarían dispuestas a hacerlo de manera puntual?, ¿cómo alimentaremos esa red?, ¿cuál es la nueva imagen de la comunidad del euskera (composición, estructura...)?

El segundo ámbito a analizar sería **qué vivencias, reacciones y respuestas ha creado la iniciativa de activación** en el entorno social. ¿En cuanto a la conciencia lingüística, a la revisión o cambio de prácticas lingüísticas (a nivel personal o colectivo) o al empoderamiento como hablante de euskera, qué vivencias o conclusiones ha generado la iniciativa? ¿Cómo han sido recibidos los mensajes, imágenes y actividades definidas? ¿Qué ha funcionado según nuestras expectativas y que no? ¿Hemos conseguido provocar el debate social que queríamos? ¿Nuestras interpretaciones y propuestas han sido comprendidas según nuestras expectativas? ¿Hemos llegado a los sectores sociales que queríamos? ¿Hemos logrado incidir en las vivencias, las emociones y la subjetividad? Es momento de analizar la información cuantitativa y cualitativa que recibimos durante el proceso, y de realizar un intento por completar las carencias que pueda haber en la información.

Por último, debemos valorar un tercer ámbito importante: el grupo motor y el resto de personas que han participado en trabajos de organización deberán realizar una **valoración interna sincera** de cara a **identificar las enseñanzas**: ¿qué hemos hecho bien en cada paso del proceso de organización? ¿qué debemos mejorar? ¿qué hemos echado en falta?

En esos ejercicios de evaluación, al igual que en todo el proceso, deberemos preparar muy cuidadosamente las sesiones laborales y las reuniones en cuanto a la metodología y la dinamización. De hecho, si queremos realizar una valoración sincera de todos esos aspectos, deberemos realizar críticas y autocríticas, y crear unas condiciones laborales dignas (espacio, momento, escucha...). Para poder construir una crítica constructiva que no sea dolorosa para nadie. Del mismo modo, deberíamos enumerar las acciones valoradas positivamente y tratar de identificar las claves que han conllevado esos resultados (personas, recursos, maneras de actuar...), para tenerlas en cuenta en un futuro. Siendo así, debemos tratar de salir reforzados como grupo de trabajo.

Sería buena idea redactar, compartir y difundir (socializar) un **breve informe o memoria** con las reflexiones y valoraciones realizadas en esos ámbitos. Siendo así, dejaríamos constancia de unos aprendizajes importantes, que serán una valiosa información de cara a nuevas iniciativas: ¿en qué punto estamos ahora en el camino hacia la activación lingüística? ¿cuáles serán los siguientes pasos? Esa memoria puede ser fundamental para trabajar los próximos pasos que debemos dar para la activación.

Por último, todas las vivencias y complicidades (tanto los momentos divertidos y alegres como los estresantes y las tensiones) que surgen trabajando en equipo pueden ser un buen punto de partida para la **celebración de los resultados**. De esta manera, seguiremos alimentando y cuidando el buen ambiente creado, de cara a nuevas iniciativas.

CLAVES PARA LA ACTIVACIÓN DE LA CIUDADANÍA

Se han identificado seis claves importantes para la activación.

1. Responder a una necesidad social

El proceso de activación responde a una necesidad social. Partiendo de una situación que crea críticas, preocupaciones y responsabilidades, el objetivo debe ser mejorar; hay que conseguir un objetivo positivo. Todas las experiencias buscan llenar los huecos actuales y reconvertir las tendencias, y, para eso, crean unas dinámicas que respondan a esas necesidades y cambien ese paradigma.

Si la conciencia o legitimidad de esa necesidad no está lo suficientemente difundida, ante todo deberá **alimentarse y estimularse**, ya que es importante **actuar en la misma línea de las preocupaciones de la ciudadanía** y **motivar sus deseos e inquietudes**. La ciudadanía se activa ante una situación preocupante o ante la posibilidad de conseguir algo que pueda ser deseable, y cuando intuyen que pueden aportar algo en ese sentido. De esta manera, se activan cuando sienten la necesidad de mejorar algunas cosas, cuando se expresa una necesidad.

Siendo así, removiendo conciencias y subjetividades, las personas activistas del euskera conscientes interpelarán a las personas que no tengan la conciencia tan desarrollada a ese nivel, y **la necesidad de algunas o muchas personas tendrá la aceptación de todas**. Es decir, de ese modo, el proceso puede conseguir el apoyo de la ciudadanía, una credibilidad y legitimidad.

¿Cómo podemos trabajar ese ámbito? Crear un discurso propio y ofrecer herramientas para cambiar comportamientos es un gran reto a la hora de empoderar a la ciudadanía. Conviene utilizar discursos innovadores no excluyentes, porque así conseguiremos activar la ilusión y promover un cambio positivo. Para emprender ese camino, por ejemplo, sería útil tomar en serio las investigaciones sociolingüísticas.

2. Acordar teorías y discursos básicos

Durante la investigación se ha comprobado que en la creación de experiencias es muy importante trabajar la teoría o el punto de vista ideológico (ámbito sociolingüístico, aspectos para incidir en los comportamientos lingüísticos...), a veces incluso abarcando cuestiones más allá del ámbito lingüístico (dinamización de la organización colectiva, procesos de participación, relaciones y aspectos psicosociales, articulación y consolidación de la comunidad, emocionalidad y relaciones poder...). Es

decir, conviene **trabajar teorías y propuestas del ámbito lingüístico y del movimiento popular**, ya que esto puede otorgar un fuerte punto de partida al proceso de activación.

Además de eso, el propio recorrido es un proceso de aprendizaje en sí mismo, tanto en el ámbito teórico como en el práctico. Durante el proceso se crea un movimiento de personas, ideas, conocimiento y acciones; un proceso de estas características exige ampliar la perspectiva e iniciar un camino común con otras personas que llevan a cabo unas prácticas diferentes. Esa vivencia nos da la oportunidad de comprobar y trabajar las propias incomodidades, los límites y las contradicciones. En cuanto a crecimiento personal (y colectivo), es una buena oportunidad para el enriquecimiento y el empoderamiento. Por eso, es conveniente **conocer nuevas experiencias** y **alternar sesiones de formación**, ya que durante el proceso se aprende; es decir, el proceso se convierte en uno de los resultados.

En cualquier caso, en todos los casos de activación de estos tipos de procesos suele haber un contexto y unos antecedentes. Esa intuición o visión en base a los antecedentes suele hacer que el grupo se reúna y comience un trabajo de manera más o menos organizada, a veces sin tener un camino demasiado definido, con una actitud abierta hacia nuevas ideas e impulsos. Por eso, antes de emprender cualquier iniciativa, hay que tener en cuenta **los antecedentes y el clima social**.

En definitiva, no conviene limitarse al puro “activismo”; es importante tener esto en cuenta. Ante esta situación, deberían tenerse en cuenta los diagnósticos sociolingüísticos, deberían discutirse las propuestas de otros movimientos populares y crearse estructuras para el intercambio de conocimientos y para la formación; puesto que no se debería perder la curiosidad.

3. Colaborar entre administraciones públicas y movimientos populares

Para la activación ciudadana, **la colaboración entre agentes sociales, y entre agentes e instituciones es positiva** en cuanto al valor simbólico de la actividad y en cuanto a la movilización de recursos. Pero, ¿cómo podríamos promover un tejido asociativo activo y vivo sin someternos a la financiación de las entidades públicas? Respetando la autonomía de cada ámbito (no es imprescindible hacerlo absolutamente todo juntos), conviene buscar opciones para el trabajo conjunto.

Del mismo modo, debemos admitir y **gestionar** de manera democrática **la tensión y el conflicto** que pueden surgir de críticas y reivindicaciones realizadas entre las personas miembro. Además de los conflictos ideológicos, el protagonismo y la burocracia también crean desacuerdos, y no suelen darse únicamente entre el movimiento social y las administraciones

públicas; también pueden surgir tensiones y conflictos entre otras personas y agentes. Por eso, debemos encauzar esas **diferencias de opinión mediante acuerdos negociados**. Siendo así, debemos promover una actitud constructiva de trabajo en equipo, y mantener un estado de equilibrio en el cual todas las personas se sientan cómodas durante todo el proceso. Por eso, se deben establecer claramente las funciones de entidades públicas, sociales y ciudadanía, y concretar los ámbitos de decisión.

Por lo tanto, para poder realizar un trabajo en común, se debería construir una **relación y una interlocución de confianza**. Conviene, por tanto, **analizar y equilibrar las relaciones de poder** entre las personas que participarán en el proceso; compartir la palabra, la decisión y el protagonismo.

Para eso, en muchos casos será necesario y factible consensuar y formular cuál es el suelo común básico y cuál será la situación deseable a futuro. El proceso de activación debería promover iniciativas que ayuden a llegar a esa situación deseada, las iniciativas y proyectos que puedan compartirse: las que puedan blindarse de la concurrencia político-electoral, las que no se utilizan para debilitar al contrario u obtener provecho electoral, y las que cuentan con apoyo político e institucional general.

4. Organizarse horizontalmente

Para la continuidad del proceso es muy importante cuidar el plano organizativo. Deberíamos **crear estructuras abiertas y horizontales, para promover la participación de individuos y agentes**. Es decir, se debe abrir los espacios de toma de decisiones y ampliar la participación a todas las personas que están implicadas en el proceso. Durante el proceso se activará gente diversa y diferente (edad, género, procedencia, ideología, clase social, nivel de conocimiento...), y tenemos que estar preparados para abordar ese reto personal y colectivamente; es decir, debemos realizar **un esfuerzo consciente para gestionar la diversidad y las diferencias de manera abierta**.

Además de eso, deberíamos **tender puentes** también con una base más amplia de agentes y ciudadanos y ciudadanas, **más allá del movimiento social a favor del euskera** que deberían integrarse para la puesta en común de aportaciones, decisiones, inquietudes, etc., para que sean algo más que el grupo receptor.

Hoy en día las identidades se están volviendo líquidas, y en general, se están creando grupos más heterogéneos y diversos, también en cuanto al compromiso lingüístico. La flexibilidad puede conllevar que el compromiso pierda su fuerza y se reduzca su duración, pero también tiene algunos aspectos positivos: desaparición de las dicotomías, apertura de fronteras, poder llegar a sectores sociales que creíamos lejanos... En de-

finitiva, se amplía la posibilidad de que ofrezcamos el acceso a las demás personas, sin renunciar a los objetivos personales. Trabajaremos mediante voluntariado; por lo tanto, deberemos preguntar a cada persona qué está dispuesta a hacer o a aportar, y se tendrán en cuenta **todos los niveles de compromiso**. Deberían preverse los diferentes niveles de participación. El poder de decisión no será proporcional al nivel de compromiso, ya que los órganos de decisión son abiertos.

En esa organización participativa horizontal y abierta, en base a los objetivos y las pautas acordadas, puede haber varios puntos de decisión, para que todas las personas puedan incidir (y tengan el poder) en el proceso. Eso conlleva una identificación y compromiso emocional mayor hacia la iniciativa; es importante poder escuchar a todas las personas por igual.

Unido a eso, para la construcción de un clima de trabajo distendido y para crear un grupo cohesionado es imprescindible, entre otras cosas, el reconocimiento mutuo, el **protagonismo colectivo, el liderazgo compartido** y el equilibrio de todas las voces y participaciones. La participación debe ser decisiva, no decorativa. Debemos hacer sentir que todas las personas somos importantes en este proceso, y es desde ahí desde donde debemos canalizar la colaboración.

5. Formar el grupo motor

Es necesario formar un **grupo motor** cohesionado que dinamice el proceso. Su función será asumir responsabilidades, proponer proyectos, crear relaciones, ampliar la red... Se trabajará hacia fuera y hacia dentro, sin perder de vista el objetivo del proceso de activación, con total convencimiento y con fuerza.

Las personas participantes del grupo motor son personas de diferentes perfiles con ganas de emprender una nueva dinámica, con frescura y mentalidad abierta. Se entremezclan las personas con experiencia previa (“las de siempre”) y las que no la tienen (“las nuevas”), con la disposición de alejarse de las dinámicas tradicionales y con la actitud de aprender de las lecciones.

Conviene entremezclar personas que serán cuidadosas con el proceso interno y personas dispuestas a formarse en esa dirección y a actuar con generosidad, para que predomine la tendencia a buscar soluciones de manera consensuada, desde la humildad y la honestidad. También conviene contar con gente capaz de acercarse a diferentes sensibilidades, reivindicaciones y realidades.

Por consiguiente, **debemos trabajar específicamente la formación de ese grupo**; de hecho, los caracteres personales pueden condicionar el funcionamiento de un grupo, y, por tanto, la propia iniciativa. Además, también influye a la hora de

comunicarse con la ciudadanía. Siendo así, las personas que componen el grupo deben cumplir unas características concretas: creatividad, fuerza, valentía, humor, convencimiento, capacidad de tomar la delantera, ilusión y entusiasmo, trabajo eficiente, disposición a construir nuevas relaciones, calidad humana y profesional, empatía...

Es casi imposible que una misma persona posea todas esas cualidades. Por eso, para conseguirlo, deberemos buscar la complementariedad entre las personas que componen el grupo, y se debe garantizar que entre todas las personas que componen el grupo tengan dichas características o, que, al menos, lo transmitan. Por lo tanto, el grupo necesitará personas de **diferentes perfiles**; cuanto más plural sea el grupo, más grande será su alcance. En cualquier caso, habría que dedicarle especial atención al número de componentes. De hecho, los grupos grandes pueden perder efectividad, y sería suficiente con 3-8 personas, según el caso.

Esas personas deberán trabajar con el objetivo de convertirse en grupo. Se deberían tomar medidas para el correcto funcionamiento y para la cohesión: cuidar las relaciones y el buen ambiente, intercalar el trabajo con momentos informales, cuidarse mutuamente, preparar cuidadosamente las reuniones, cuidar la toma de decisiones, hacer ver y trabajar las opiniones contrapuestas, utilizar un sistema de rotación para el reparto de responsabilidades y tareas, etc.

6. Cuidar el desarrollo del proceso

Cuando existen múltiples necesidades y quehaceres, debemos dejar a un lado la tentación de abarcar todo a la vez; el proceso de activación debe tener marcados unos **objetivos claros y ambiciosos**, para poder trabajar sobre seguro. La definición de los objetivos puede ser de gran ayuda en el funcionamiento de la red.

Para trabajar en esa línea, será importante seguir una **metodología concreta, promover iniciativas bien planificadas**, porque puestas en marcha las acciones, es más fácil atraer a la gente. **La simpleza de las actividades** puede garantizar una continuidad, y puede facilitar la participación de la ciudadanía, haciendo que todas las personas puedan sentirse parte del proyecto o la iniciativa. Es más, si esas acciones tienen algo que ver con la cotidianidad, los intereses personales y con las aficiones, la participación será algo natural.

Siendo así, conviene consensuar los objetivos, los retos, el reparto de funciones, los plazos, el territorio de acción, las especificidades de cada lugar y demás características entre todas las personas participantes del proceso de activación, y hacer un correcto seguimiento del proceso de planificación, para que de cara a futuro nos quede un legado positivo (cuidándonos mu-

tuamente, para no quemarnos). En cualquier caso, **debemos actuar con flexibilidad**, según la metodología y los ritmos acordados. De hecho, la iniciativa debe adecuarse a las estructuras locales, a las costumbres y a la cultura social. Por tanto, debemos estar dispuestos a la creación e innovación para proponer y redireccionar nuevas líneas y acciones.

Debemos mostrar disponibilidad, además, de **superar las dificultades** que se presenten y los momentos de debilidad que se produzcan. Y es que el funcionamiento del grupo motor y de la red social que se quiere promover no tiene porqué ser estable y duradero en el tiempo. A veces puede ser más activo y otras veces más pasivo. La cuestión es que en los momentos activos se aproveche, y deje un buen sabor de boca y un legado positivo. Si eso se consigue, será más fácil que pueda volver a activarse alguna vez, a proposición de alguna de las personas participantes de la red, aunque sea para otro tipo de reivindicación.

Siendo así, la comunicación será una herramienta importante, para ampliar los discursos, para incidir en la participación y para visualizar situaciones. **Hay que cuidar especialmente tanto la comunicación interna como la externa**. Los canales de comunicación interna deben cuidarse con mimo, y no están de más el humor, la ironía y los estilos llamativos, según el receptor. También deben cuidarse los canales de difusión hacia la sociedad, y estar pendientes de la respuesta que se recibe de ella. Para crear unos mensajes adecuados dirigidos a la ciudadanía, puede ser de gran ayuda un plan de comunicación.

Del mismo modo, conviene trabajar el aspecto emocional a través de los mensajes y discursos, siempre desde un punto de vista constructivo. Para ello, trabajar el imaginario colectivo mediante símbolos ayuda a desarrollar la memoria y la conexión dentro de la comunidad, y el rastro que deja la simbología en nosotros puede ser útil para la memoria, para la adhesión y para las emociones.

La intervención social exige bastante trabajo de reuniones y de oficina, pero no se trata solo de trabajo de oficina. El ecosistema propio de la iniciativa popular es la calle, las redes de relación informales y redes digitales. En este tipo de procesos debemos tener en cuenta la espontaneidad y la cercanía necesarias para conectar con la sociedad; la iniciativa popular debe tener un carácter fresco, y no debe perder su esencia popular.

Existe el riesgo de que, con el tiempo, pierda el carácter novedoso y se convierta en rutina. Siendo así, deberemos intentar que la ilusión no se apague, para que no pierda fuerza.

7

REFLEXIONES FINALES

Creemos que este proceso de intervención e investigación de cuatro años nos ha dejado varias ideas para provocar la activación de la ciudadanía en torno al euskera, y que ha puesto en evidencia algunos temas para la reflexión y para el trabajo *in situ*.

Somos conscientes de que las condiciones ideales para poner en marcha la activación propuesta difícilmente se producen en los contextos sociales reales; pero, del mismo modo, sabemos que somos capaces de crear algunas de esas condiciones, siempre y cuando las trabajemos de manera adecuada.

Además, hay que tener en cuenta que, probablemente, **en algún caso, no será posible aplicar todas las claves propuestas**, y que deberemos promover el proceso de activación sin ellas. **En algunos otros casos**, en cambio, aun teniendo en cuenta todas las claves, **los resultados se obtendrán gracias a algunos factores no previstos inicialmente**.

Siendo así, lo recogido en este informe no puede seguirse como si fuera una guía rígida o receta infalible para la activación; el comportamiento y la movilización de la ciudadanía, afortunadamente, no son procesos que puedan planificarse al cien por cien. Por lo tanto, debemos adaptar el proceso de activación según las condiciones, oportunidades y recursos de cada lugar.

Por todo ello, nos parece necesario seguir investigando, para la activación de la ciudadanía en torno al euskera y para la reflexión sobre nuevas maneras de organización para una comunicación más efectiva entre las personas activistas del euskera.

SOZIOLINGUISTIKA KLUSTERRA
Euskara biziberritzeko ikergunea

Participantes:

parte hartuz
elhuyar
emun Euskara eta berrikuntza soziala
euskaltzaleen topagunea
DONOSTIA SAN SEBASTIÁN

Patrocinio y participación:

Gipuzkoako Foru Aldundia
Diputación Foral de Gipuzkoa

www.soziolinguistika.eus/aktibazioa